



EUROPA COMO NUEVO DESTINO DE LAS MIGRACIONES LATINOAMERICANAS Y CARIBEÑAS

Jordi Bayona-i-Carrasco

Investigador en el Centre d'Estudis Demogràfics y Profesor Asociado en el Departament de Geografia de la Universitat de Barcelona
jbayona@ced.uab.es

Isabel Pujadas Rúbies

Catedrática en el Departamento de Geografía de la Universidad de Barcelona
ipujadas@ub.edu

Rosalía Avila Tàpies

Investigadora del Institute for the Study of Humanities & Social Sciences.
Doshisha University, Kioto, Japón
avila@ares.eonet.ne.jp

Europa como nuevo destino de las migraciones latinoamericanas y caribeñas (Resumen)

En Europa, la inmigración originada en Latinoamérica y el Caribe se configuró como uno de los principales flujos inmigratorios durante los años previos a la crisis económica, especialmente en los países receptores que mantenían lazos históricos y diaspóricos con la zona de origen. En este contexto, se analiza la evolución de las migraciones de Latinoamericanos y caribeños a escala global e intrarregional, y de sus stocks en Europa, particularmente en España, a partir de datos de Naciones Unidas para el periodo 1990-2015. Se evidencia una llegada masiva a Europa, interrumpida durante la crisis, y una progresiva diversificación de los flujos.

Palabras clave: Migrantes Latinoamericanos y del Caribe, Europa, España, migraciones internas, comparación internacional.

Europe as a new destination of Latin American and Caribbean migrations (abstract)

In Europe, immigration from Latin America and the Caribbean was one of the main inflows during the years prior to the economic crisis, especially in receiving countries with historical and diasporic ties with the area of origin. In this context, we analyze the evolution of Latin American and Caribbean migrations on a global and intraregional scale, and their migrant stocks in Europe, particularly in Spain, based on data from the United Nations for the period of 1990-2015. There is evidence of a massive arrival in Europe, interrupted during the crisis, and a progressive diversification of flows.

Key words: LAC immigrants, Europe, Spain, Internal migration, cross-national perspective

Recibido: 18 de abril de 2018

Devuelto para revisión: 24 de abril de 2018

Aceptado: 16 de mayo de 2018

El continente europeo está inmerso en una nueva dinámica de migración y movilidad caracterizada por el incremento y la diversidad de los flujos migratorios interiores y exteriores. Esta dinámica se ha fortalecido a través de una sostenida inmigración laboral y un crecimiento reciente de los flujos de refugiados procedentes de terceros países, dirigidos no sólo a las naciones europeas más ricas del centro y norte del continente, sino también a las del sur y centro-este de Europa. Estas se han convertido en los principales destinos para los migrantes internacionales y refugiados¹, que se incorporan intensamente a esta dinámica migratoria², donde España ha sido un destino destacado³. Como resultado, los países europeos han registrado alrededor de 61 millones de entradas de inmigrantes entre 1998 y 2015, alcanzando en la actualidad un stock de 76 millones de personas nacidas fuera de su país de residencia. Estos inmigrantes presentan una gran diversidad de perfiles sociodemográficos —incluyendo los de los refugiados procedentes de países en conflicto norteafricanos y de Oriente medio acrecentados durante los últimos años— y han producido importantes impactos sociales y territoriales derivados de sus actividades.

Entre ellos se encuentran los inmigrantes procedentes de los países latinoamericanos y caribeños (LAC) que constituyen una discreta parte del stock de residentes, sumando 4,6 millones de inmigrados. Su presencia en Europa corresponde a un flujo transatlántico de rápido e intenso crecimiento desde el año 2000, aunque frenado por la crisis económica de 2008, con severos efectos en los países europeos meridionales. Así, la crisis supuso no sólo la reducción del número de entradas de latinoamericanos y caribeños a Europa sino también el descenso del stock de residentes, a diferencia de lo sucedido en los Estados Unidos⁴, su tradicional mayor destino. Esta inflexión migratoria fue particularmente visible en España⁵, el receptor europeo más importante, donde también aumentaron las re-migraciones hacia otros países europeos menos afectados por la crisis⁶, y se alteraron sus patrones de movilidad interna como respuesta al aumento del desempleo y a la búsqueda de nuevas oportunidades laborales⁷. Esto último de forma similar al resto de inmigrantes extranjeros, normalmente más vulnerables a las crisis que las poblaciones autóctonas y más propensos a desplazarse debido a las ocupaciones en las que se concentran⁸.

La situación actual muestra, sin embargo, una reanudación general del ímpetu migratorio hacia Europa, incluido el flujo transatlántico, como respuesta a la recuperación económica europea. Por un lado, adquieren especial relevancia los flujos de refugiados, con 4,3 millones de demandantes de asilo entre los años 2012 y junio de 2017; y, por el otro, se produce de nuevo un crecimiento de los flujos migratorios en la mayoría de aquellos países que experimentaron descensos en el número de inmigrantes durante la recesión económica, entre los que se sitúa España.

¹ Trenez y Triandafyllidou, 2017, p. 548.

² Baldwin-Edwards y Arango, 1999.

³ Cabré y Domingo, 2002; Domingo y Cabré, 2015.

⁴ Canales, 2014.

⁵ Domingo y Blanes, 2015.

⁶ Recaño, Roig y De Miguel, 2015.

⁷ Bayona, Thiers y Avila, 2017a y Bayona, Thiers y Avila, 2017b.

⁸ Calnan y Painter, 2016.

Objetivos del estudio

En este contexto, este estudio se propone caracterizar las pautas de migración internacional de los latinoamericanos y caribeños en el transcurso de los últimos veinticinco años (1990-2015), particularmente en su relación con Europa y España, y en sus pautas más recientes⁹. Se considera inicialmente la información referida al tema y acumulada por la investigación precedente¹⁰, cuando la escasez de datos estadísticos limitaba el alcance de tales trabajos. Dicha revisión bibliográfica se complementa con un análisis más exhaustivo y de carácter comparativo de la inmigración latinoamericana y caribeña en Europa, haciendo uso de fuentes estadísticas recientes proveídas por la Organización de las Naciones Unidas. Así pues, los objetivos de nuestro estudio se concretan en, primeramente, actualizar las investigaciones pioneras sobre esta llegada masiva a Europa, en el marco de la diáspora latinoamericana y caribeña mundial. En segundo lugar, analizar la evolución durante los últimos veinticinco años (1990-2015) de la migración intrarregional; y, por último, mostrar una imagen panorámica y comparativa de la inmigración en Europa, más allá de los estudios parciales desde un origen o destino particular, señalándose las diferencias interestatales más significativas de la misma.

Caracterización y estudio de las migraciones latinoamericanas y caribeñas

Tradicionalmente la diáspora latinoamericana y caribeña ha tenido en los Estados Unidos su principal destino¹¹, ya sea por su proximidad geográfica, por la demanda-laboral que genera, por el atractivo que suscita debido al mayor nivel de vida, por la persistencia de fuertes desigualdades económicas en el continente, o por la existencia de intensas redes sociales después de décadas de intercambios migratorios¹², entre múltiples factores que se retroalimentan. Numerosos trabajos académicos dan cuenta de esta dinámica, siendo especialmente importantes aquellos que tienen por objeto de estudio las relaciones migratorias entre México y los Estados Unidos¹³, principal corredor migratorio mundial, pero también de aquellas migraciones que provienen de países centroamericanos¹⁴.

A pesar de su relevancia numérica, mucha menor atención han recibido las migraciones latinoamericanas intrarregionales, alentadas por el deterioro de la situación socioeconómica y los acontecimientos políticos en los países de origen, y por la fuerte desigualdad en la distribución de ingresos en los países latinoamericanos y caribeños —la mayor a escala mundial—¹⁵. Estas han aumentado considerablemente durante las últimas décadas con la aparición de claros subsistemas migratorios y una mayor diversificación en cuanto lugares de origen, destinos y perfiles

⁹ Este texto forma parte de los proyectos de I+D+I “Demografía, migraciones y nuevas fronteras estadísticas: Big Data, Registros continuos de población y Registros administrativos” (CSO2017-85670-R), dirigido por el Dr. Andreu Domingo, y “Desigualdad social, polarización territorial y formación de espacios vulnerables en las grandes áreas metropolitanas españolas” (CSO2015-65219-C2-1-R), dirigido por la Dra. Isabel Pujadas y el Dr. Fernando Gil.

¹⁰ Peach 1991; Pellegrino, 2004; CEPAL, 2007; Peixoto, 2007; Durand, 2009.

¹¹ CEPAL, 2007.

¹² Martínez-Pizarro, 2010.

¹³ Portes y Bach, 1985; Durand, Massey y Zenteno, 2001; Massey, Durand y Malone, 2002; Lozano, 2004; Delgado y Márquez, 2006; Rendall, Brownell y Kups, 2011; Leal y Limón, 2013, entre muchos otros.

¹⁴ Hamilton y Stolz, 2001; Arias, 2003; Stolz y Hamilton, 2004; García, 2006; Caicedo, 2010, entre otros

¹⁵ Ruiz, 2006; Giorguli y Angoa, 2016, p.553.

migratorios¹⁶. En términos de stocks, Argentina, Venezuela, Costa Rica y la República Dominicana son los países que exhiben los mayores volúmenes de inmigrantes regionales durante la primera década de este siglo¹⁷, a los que se suman destinos emergentes como Chile. Según Cerruti y Parrado, se trata de unos movimientos migratorios singulares, caracterizados por unas raíces históricas comunes, fluidez de fronteras, fuertes similitudes culturales entre autóctonos e inmigrantes y, más recientemente, por marcos legales que reconocen los derechos de los migrantes¹⁸.

Asimismo, Europa se ha convertido en una gran receptora de los flujos latinoamericanos y caribeños durante los últimos años, debido a su prosperidad económica y al endurecimiento de la política migratoria en los Estados Unidos después del 11-S de 2001¹⁹. A pesar de ello, la migración latinoamericana y caribeña hacia el viejo continente no ha sido objeto de gran atención académica si se la compara con la dirigida a los Estados Unidos, donde desde principios de la década de los noventa protagonizaría un boom editorial que incluiría notables estudios sobre la población y el espacio latinoamericano en general²⁰. Así, en el ámbito europeo, la mayoría de los estudios existentes se han concentrado sobre todo en la migración hacia España, que ha sido el país que ha recibido el mayor volumen de inmigrantes, aunque también se haya estudiado su llegada a Italia²¹ o ya, sobre algunos orígenes específicos, la inmigración de los brasileños en Portugal²², los surinameses en los Países Bajos o haitianos en Francia. Cabe añadir que la presencia de inmigrantes latinoamericanos y caribeños en España, Italia y Portugal, está influenciada por la afinidad cultural, lingüística y las raíces familiares²³, como también sucede en los Países Bajos, Reino Unido o Francia con inmigrantes de antiguas colonias.

Así pues, siguen estando muy poco estudiadas las migraciones hacia otros países europeos, faltando todavía por ello de un panorama general de dicha inmigración en Europa. Esta laguna académica se debe en gran parte a la juventud del fenómeno, a la poca importancia numérica de los latinoamericanos en algunos de los países europeos, y a la insuficiencia y falta de homogeneidad de los datos estadísticos tanto a nivel europeo²⁴ como para el caso español²⁵, hasta muy recientemente. A este respecto, y a pesar de las innegables mejoras en los procesos de producción y difusión de las estadísticas oficiales sobre inmigración en los países europeos, incluida España, el análisis retrospectivo de la evolución cuantitativa de la población latinoamericana y caribeña en el conjunto europeo continúa siendo un reto; y cuestiones tales como el examen de las causas y consecuencias de las migraciones a Europa, o el debate de sus implicaciones en materia de políticas para Europa y América siguen pendientes de análisis.

¹⁶ Cerruti y Parrado, 2015, p.401.

¹⁷ Martínez y Orrego, 2015, p.17.

¹⁸ Cerruti y Parrado, 2015, p. 414.

¹⁹ Pellegrino, 2004; Ruiz, 2006.

²⁰ Avila, 2017.

²¹ D'Angelo, 2004.

²² Malheiros, 2007.

²³ Peixoto, 2012.

²⁴ Pellegrino 2004, p.7.

²⁵ Izquierdo 1992, pp. 242-243.

Los flujos transatlánticos recientes

La reciente migración transatlántica hacia Europa ha sido masiva y repentina, y ha supuesto la reversión de los flujos migratorios tradicionales europeos hacia América. Esta incluye una corriente de “retorno” al país de nacimiento²⁶ —principalmente a España, Italia y Portugal—, que también genera pendularidades transoceánicas entre países de origen y destino, promovidas por las coyunturas económicas, como la contracción económica en Europa debida a la crisis global iniciada en el año 2008²⁷.

Esta particular situación migratoria constituye un hito en la historia de la movilidad europea, caracterizada tradicionalmente por la emigración, y por la unidireccionalidad de los flujos hacia el otro lado del Atlántico. Recordamos que éstos habían adquirido gran relevancia durante el siglo XIX e inicios del XX, coincidiendo con el máximo crecimiento demográfico en Europa debido al proceso de transición demográfica en la mayoría de los países expulsores. No será hasta unas décadas más tarde, ya en los años setenta, cuando Europa dejaría de enviar emigrantes y pasaría a convertirse en receptora neta de migración internacional²⁸, invirtiéndose la corriente emigratoria histórica. Es entonces cuando las migraciones forzadas por las dictaduras políticas y conflictos militares dan origen a unos primeros flujos de Latinoamérica hacia Europa²⁹, que más tarde se consolidan, como el caso de los chilenos al centro y norte del continente³⁰, o de chilenos y argentinos en España³¹, con unos perfiles sociodemográficos donde mantienen un peso importante las personas con elevada cualificación. Coinciden éstos con otros flujos migratorios postcoloniales originados tras la independencia en los sesenta de Jamaica, Guyana, Barbados, o de Surinam en los setenta, que también originan importantes intercambios de población.

Con el cambio de siglo, estas migraciones se multiplican, con flujos que se caracterizan, en relación a épocas precedentes, por una mayor diversidad en sus perfiles sociodemográficos y en sus destinos³², como indica el mayor número de mujeres o la presencia de grupos indígenas en los flujos³³.

España como principal destino transoceánico

En el caso particular de España, la revisión de la legislación —inmigratoria y de obtención de la nacionalidad— para conceder un trato preferencial a los ciudadanos de las antiguas colonias y a la propia diáspora³⁴; la facilidad de entrada al país como “turista”, los procesos de regularización favorables a los inmigrantes latinoamericanos³⁵ o un mercado laboral poco regulado son vistos como incentivos a la migración. Como sucede en otros países del sur de Europa (Italia, Portugal,

²⁶ Cook, 2013.

²⁷ Avila y Domínguez, 2015.

²⁸ Jennissen, van der Gaag y van Wissen, 2006.

²⁹ López-Ramírez y Sánchez-Soto, 2016.

³⁰ Peixoto, 2007.

³¹ Arango, 2000.

³² Prieto y López-Gay, 2015.

³³ Martínez-Pizarro, 2010.

³⁴ Avila y Domínguez, 2015

³⁵ Ruiz, 2006.

Grecia), el intenso crecimiento de los flujos migratorios internacionales experimentado se justificaría, según Anthias y Lazaridis³⁶, por la fuerte demanda laboral en sectores como la agricultura, el turismo, la construcción y el servicio doméstico, más un elevado grado de autoocupación en estos sectores³⁷, junto con la creciente entrada en el mercado laboral de las mujeres autóctonas³⁸ que provoca una fuerte externalización al mercado de trabajo de tareas domésticas, ocupadas muchas de ellas por latinoamericanos, en una situación de complementariedad sociodemográfica³⁹. De esta forma, se produce una fuerte demanda laboral desde el país de recepción, asociada a la mejora formativa de las generaciones más jóvenes y a la entrada con mayor intensidad y expectativas de las mujeres en el mercado laboral, generando una fuerte demanda en el sector de servicios personales (servicio del hogar y cuidado de menores y mayores), demanda muchas veces cubierta por mujeres latinoamericanas dadas las similitudes culturales y la lengua compartida. Como resultado, los flujos recibidos son en un primer momento muy feminizados, aunque posteriormente se equilibran en razón de género debido a la reagrupación familiar. Destaca, pues, el papel pionero de las mujeres latinoamericanas en los flujos hacia Europa, particularmente hacia España.

Como consecuencia de la incentivación de los flujos migratorios latinoamericanos hacia España⁴⁰, el número de latinoamericanos residentes en el país se ha incrementado enormemente⁴¹, un auge que finaliza con el inicio de la crisis económica en el año 2008, para la mayoría de estos orígenes⁴². A pesar de ello, para algunas nacionalidades latinoamericanas se continúa observando un aumento de los flujos y de los stocks resultantes, concretamente en algunos casos donde las condiciones de vida en origen siguen degradándose como en Venezuela u Honduras, por ejemplo.

Datos estadísticos y aspectos metodológicos

En este trabajo se han utilizado principalmente las estimaciones sobre el volumen de migrantes y sus características que publica la División de Población de Naciones Unidas, datos con los que se puede conocer, desde el año 1990 al 2015 y con carácter quinquenal, la evolución de los stocks de inmigrados en el mundo, con una matriz origen-destino con 232 países y 25 años de datos⁴³. Esta estadística permite conocer el volumen de los stocks, con una matriz con el país de nacimiento y el de residencia actual, presentándose los datos diferenciados entre hombres y mujeres a mitad de periodo del año señalado, a 1 de julio. Son las estadísticas disponibles con carácter global de mayor actualidad, y posibilitan la comprensión de la dinámica migratoria reciente de los países LAC, y en particular la existente entre los países LAC y Europa. Se trata de estimaciones⁴⁴, que en su mayoría provienen de datos recogidos para la población nacida en el

³⁶ Anthias y Lazaridis, 1999.

³⁷ King, Fielding y Black, 1997.

³⁸ Ribas-Mateos, 2004.

³⁹ Domingo, 2005.

⁴⁰ Izquierdo, 2004; Domingo, 2005; Vono, 2010.

⁴¹ Vono, 2010; Vono y Bayona, 2010; Hierro, 2013.

⁴² Bayona, Thiers y Avila, 2017a.

⁴³ <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates15.shtml>

⁴⁴ La metodología empleada en las estimaciones de los stocks de población puede consultarse en: http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/docs/MigrationStockDocumentation_2015.pdf

extranjero, a excepción de dos de los países del ámbito de estudio, Surinam y las Islas Caimán, donde las estimaciones (de población inmigrada) se construyen a partir de datos de extranjeros (según la nacionalidad). En los casos de la mayoría de los países centroamericanos, pero también del Ecuador, a dichas cifras se les añaden las estimaciones de refugiados del ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), con lo que los resultados presentados difieren de otras aproximaciones previas. Recientemente, y con estos datos de stocks, se han realizado los primeros estudios sobre la evolución de los flujos a escala global⁴⁵. De forma complementaria, se ha hecho uso también de la población estimada por Naciones Unidas en el *World Population Prospects*⁴⁶ en su revisión de 2017, para conocer la población total de cada país, y más adelante poder calcular el peso del volumen de emigrantes sobre la población de cada área.

En cuanto al criterio de identificación de los migrantes, se ha utilizado la variable de “país de nacimiento” en lugar de la de “nacionalidad”. En algunos casos existen grandes divergencias entre ambas cifras, especialmente en aquellos países donde por vínculos históricos o culturales el proceso de obtención de la nacionalidad se ve favorecido, incluso antes de la migración, ya sea porque se conservó la nacionalidad de uno de los ancestros inmigrante, ya sea por la adquisición de la misma con finalidades migratorias aprovechando ciertas regulaciones especiales de los países receptores para también estimular o facilitar la migración desde algunos países.

La población objeto de estudio es la identificada como la nacida en un país de Latinoamérica y el Caribe. La utilización de esta agrupación analítica (y no la de países latinoamericanos) se justifica por la no desagregación de la población latinoamericana y la caribeña en todas las variables estadísticas en algunas bases de datos internacionales, con lo que las cifras que se presentan son comparables con otras aproximaciones anteriores. Esta opción tiene un efecto sobre la visibilidad de algunos países, sea el caso de los Países Bajos en relación a los migrantes del Surinam, por ejemplo, o de otros migrantes de origen caribeño.

Evolución reciente de la población migrante LAC, 1990-2015

El crecimiento de la emigración LAC a escala global

Según se desprende de los datos de la División de Población de Naciones Unidas, para el reciente año 2015 existiría un total de 35.789.038 migrantes de países LAC residiendo en otro país diferente del de nacimiento (figura 1, izquierda), una séptima parte de los 243 millones de inmigrantes estimados, por aquel entonces, a escala global. Estas altas cifras resultan de un intenso crecimiento del stock de migrantes LAC desde la década de los noventa. Así, se pasaría de 15.329.137 migrantes registrados en el año 1990 (el 10% del conjunto mundial) a los más de 35 millones en la actualidad (el 14,7% mundial), habiéndose registrado un ligero decrecimiento en los últimos cinco años debido a la crisis económica, que golpea con fuerza a algunos de los principales destinos migratorios, después de haber alcanzado un máximo histórico del 15,2% en el año 2010.

⁴⁵ Abel 2013; Abel y Sander 2014.

⁴⁶ Disponible en: <https://esa.un.org/unpd/wpp/>

Cuadro 1.
Evolución de los inmigrantes LAC por continente, 1990-2015

	1990	(%)	1995	(%)	2000	(%)	2005	(%)	2010	(%)	2015	(%)
América del Norte	9.975.660	65,1	13.815.609	71,6	18.197.531	74,8	20.440.570	70,9	22.967.489	68,3	24.621.410	68,8
Latinoamérica y Caribe	4.017.661	26,2	3.708.699	19,2	3.819.263	15,7	4.295.451	14,9	5.326.874	15,8	5.918.125	16,5
Europa	1.140.154	7,4	1.384.059	7,2	1.753.638	7,2	3.536.654	12,3	4.716.236	14,0	4.645.947	13,0
Asia	129.347	0,8	326.522	1,7	457.823	1,9	440.590	1,5	472.447	1,4	433.465	1,2
Oceania	56.271	0,4	56.147	0,3	88.951	0,4	102.786	0,4	131.995	0,4	153.251	0,4
África	10.044	0,1	9.281	0,0	9.540	0,0	10.351	0,0	14.097	0,0	16.840	0,0
Total	15.329.137	100,0	19.300.317	100,0	24.326.746	100,0	28.826.402	100,0	33.629.138	100,0	35.789.038	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la División de población de las Naciones Unidas.

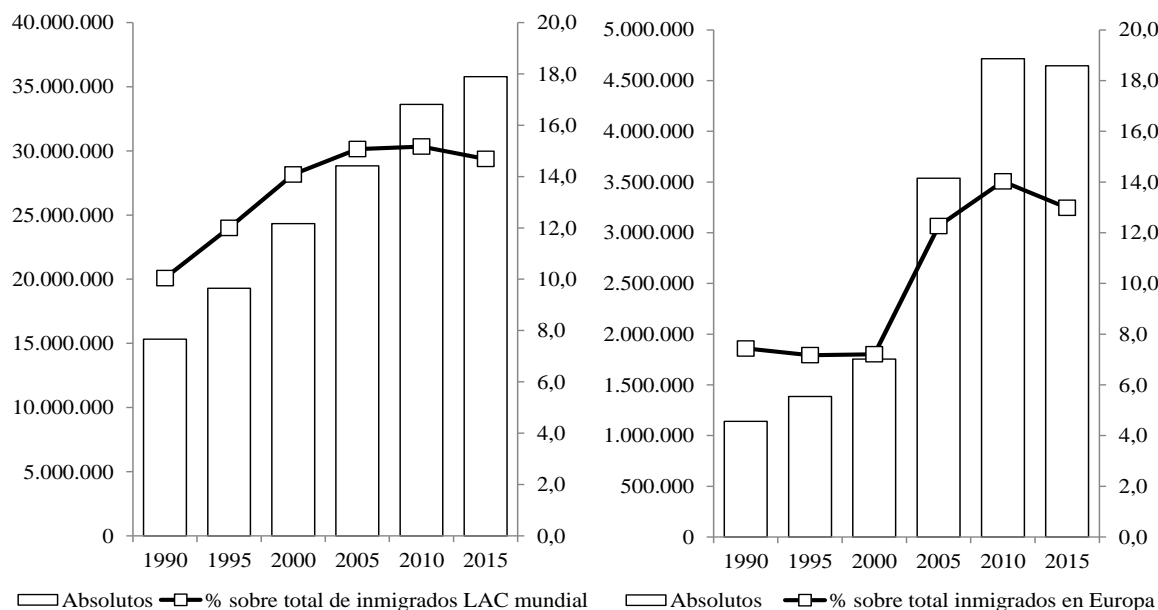


Figura 1. Evolución de los inmigrantes LAC totales (izquierda) y LAC en Europa (derecha), en valores absolutos y porcentaje sobre el total de inmigrantes (izquierda) y sobre el total de inmigrantes LAC (derecha) mundial, 1990-2015.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la División de población de las Naciones Unidas.

Durante estos años, además, crece la importancia relativa de Europa como destino de la inmigración LAC. En 1990 solamente el 7,4% de la diáspora latinoamericana y caribeña —el equivalente a 1.140.154 personas— se encontraba en Europa, un porcentaje que incluso retrocede hasta el año 2000 por el aumento de las migraciones hacia otros destinos (figura 1, derecha). Con el cambio de siglo, sin embargo, se produce una inversión de la tendencia, con un fuerte crecimiento del peso de Europa como destino de los flujos hasta llegar a concentrar en 2010 al 14% de la diáspora mundial, en un máximo histórico que descenderá ligeramente al 13% como consecuencia de la crisis económica.

Esta multiplicación del peso de su presencia en Europa se produce en apenas una década y responde en parte a las crecientes dificultades de entrada a los Estados Unidos —principal destino de la migración LAC— después del 11-S⁴⁷. Los datos estadísticos confirman esta interpretación: si en la década de los noventa en los Estados Unidos se añaden 8 millones de nuevos migrantes LAC, en la primera del siglo XXI este crecimiento es de tan sólo 4,5 millones, con un descenso evidente que puede prolongarse e incluso acentuarse debido a los cambios políticos recientes producidos en los Estados Unidos, con una visión muy restrictiva de la inmigración y el seguimiento e intensificación de las políticas de expulsión.

Históricamente, la mayoría de emigrantes LAC se ha dirigido hacia el norte del continente americano, y a los Estados Unidos en particular. Como consecuencia, en 2015 su presencia se cuantificaba en 23.700.976 migrantes, representando un destacado 7,4% de la población de los Estados Unidos⁴⁸.

De esta forma, hasta dos de cada tres migrantes LAC se encuentra residiendo en los Estados Unidos, una proporción que en el año 2000 alcanzó su máximo al contarse allí el 72% de la diáspora LAC en el mundo. Otra parte importante se habría desplazado entre países de la misma zona LAC (5.918.125 individuos en 2015), en un flujo migratorio intrarregional de importancia creciente, y ya, en tercer lugar, aparecerían los trasladados a países europeos, que sumarían un total de 4.645.947 residentes en 2015 (figura 1, derecha).

El resto de orígenes tiene un peso poco importante (cuadro 1). Los aproximadamente 30 millones que residen en un país fuera del continente alcanzan alrededor del 4,7% de la actual población LAC, porcentaje que se sitúa por encima del 3,3% que representan los migrantes a escala planetaria y que denota una mayor intensidad del fenómeno migratorio para los latinoamericanos y caribeños.

Por su parte, el incremento de migrantes LAC hacia Europa ha sido muy notable durante los últimos 25 años, a excepción del quinquenio 2010-15, cuando se produce una disminución en el número de migrantes, relacionada directamente con el impacto de la crisis en el sur de Europa, donde se ubican los principales países de recepción. Esta dinámica se produce en un contexto de aumento continuo de la dispersión LAC a escala global, aunque con una cierta disminución de su intensidad.

En Europa las tasas de crecimiento son muy elevadas, hasta alcanzar un máximo en el periodo 2000-05, con una tasa de crecimiento anual acumulativa del 15,06% y una duplicación del número de migrantes en apenas un lustro. Destaca, también, el crecimiento de Asia en el periodo 1990-95, básicamente por el aumento de los inmigrantes LAC establecidos en Japón⁴⁹. En cambio, entre los años 2005 y 2010 el máximo crecimiento relativo se produce en África, por el atractivo de Sudáfrica como nuevo país de destino, en cifras, eso sí, comparativamente muy discretas. El último quinquenio analizado, 2010-15, registra por primera vez una reducción de la

⁴⁷ Ruiz, 2006.

⁴⁸ Los últimos datos de 2013 sobre población hispana en los Estados Unidos indican como este colectivo suma alrededor de 53 millones de personas (un 17,1% de la población del país), cifras muy por encima del volumen de migrantes y que recogen a toda la población que se identifica como tal, tanto los migrantes actuales como los descendientes de los inmigrados actuales y pasados.

⁴⁹ Avila y Domínguez, 2015.

diáspora LAC en Europa, del -0,30%, relacionado directamente con el descenso de ecuatorianos y bolivianos en España debido al descenso de oportunidades laborales y a la destrucción de sus puestos de trabajo por la crisis económica.

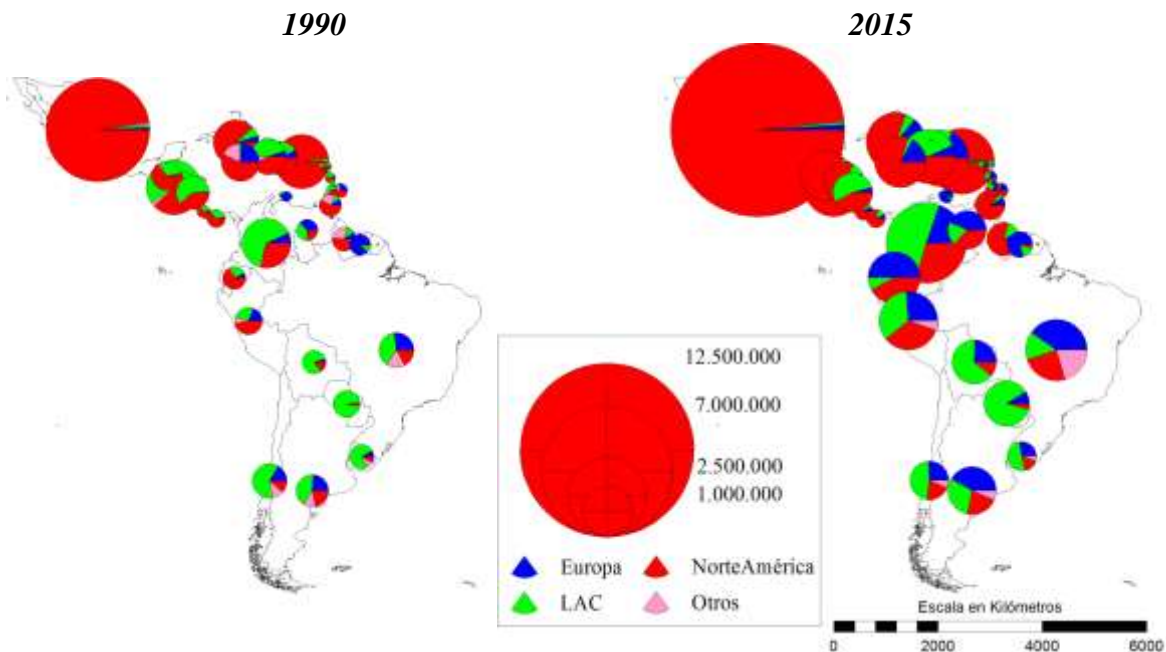


Figura 2. Volumen de inmigrantes LAC por país de nacimiento y continente de destino, LAC, 1990 y 2015. Fuente: Elaboración propia, datos de la División de Población de las Naciones Unidas.

Por otro lado, se puede afirmar que la proximidad a los Estados Unidos es un factor condicionante del volumen y la direccionalidad de los flujos migratorios en Latinoamérica y el Caribe. En la figura 2 se han representado por país de origen los stocks de migrantes LAC a escala mundial, diferenciando por destino (Estados Unidos, migración interna, Europa y otros destinos) y comparando los datos de 1990 y 2015. En esta representación se visibiliza el gran volumen de los mexicanos emigrados en 2015, que ascienden a 12 millones (alrededor de un 10% de la población del país) y que en casi en su totalidad son residentes en los Estados Unidos. El segundo país LAC por volumen de emigrados muestra un peso mucho menor. Se trata de Colombia, con 2,6 millones de migrantes internacionales, aunque a diferencia del caso mexicano la mitad de ellos se encuentra residiendo en otros países LAC, predominando en este caso la migración intrarregional. La comparación entre 1990 y 2015 también muestra el crecimiento de los volúmenes de inmigrados en Europa, ya sea en países donde esta migración era muy poco importante al principio (es el caso de Ecuador, Bolivia o Paraguay) o en aquellos ya con un volumen importante de inmigrados a Europa (sea el caso de Argentina o Brasil).

Además, se visibilizan situaciones particulares. Puerto Rico —con más del 98% de sus migrantes en los Estados Unidos— es un ejemplo de un campo migratorio muy específico que se corresponde a su naturaleza de “estado asociado” al país receptor. Brasil, por su lado, tiene en Europa el 40% de sus emigrantes, y destaca por ser de los pocos orígenes donde encontramos un porcentaje elevado de otros destinos mundiales, en especial en Asia (182 mil brasileños en Japón y 84 mil en China). Entre los países con más emigración, Ecuador y Venezuela son dos de los que tienen un mayor número de residentes en Europa, un 49,8% y un 43,5% respectivamente,

aunque son las recientes excolonias los que presentan una mayor relación con Europa, como es el caso de Surinam (un 79% de los migrantes). Como puede observarse en el mapa (figura 2), la relación migratoria con los Estados Unidos se debilita a medida que nos alejamos del norte del continente.

La consolidación de la migración intrarregional: nuevos y viejos destinos

A pesar de los fuertes lazos existentes entre los países latinoamericanos, y el marco lingüístico común, los flujos migratorios intrarregionales se mantienen en cifras relativamente bajas, y representan únicamente el 16,5% del volumen total de migrantes LAC. Únicamente a inicios del siglo XXI la migración intrarregional —entendida como los flujos migratorios entre países LAC— recupera las cifras registradas en el año 1990, experimentando a partir de entonces un crecimiento consolidado, incluso acelerado podríamos apuntar para el periodo 2005-2010, cuando se incorporan más de un millón de migrantes a esta dinámica (figura 3, izquierda). Así, los 4 millones de migrantes intrarregionales para el año 1990 aumentarían hasta 6 millones en 2015. Dentro de esta evolución general, la región centroamericana presenta una dinámica propia y decreciente —derivada de las migraciones de refugiados en los noventa— recuperada únicamente a partir de 2010. Por su parte, la región del Caribe y Suramérica muestra un crecimiento constante de los migrantes intrarregionales durante todo el periodo estudiado (figura 3, derecha).

Por países, Argentina y Venezuela son los dos principales destinos intracontinentales. El primero, con 1,7 millones de residentes nacidos en un país diferente del de residencia y con una cifra que se duplica desde 1990, mientras que el segundo cuenta con 1,15 millones, con un crecimiento muy importante en la primera década de siglo XXI, aunque recientemente se haya convertido en un país expulsor⁵⁰. Ya con cifras menores, Costa Rica (377 mil), Chile (368 mil) y República Dominicana (359 mil) representan evoluciones muy distintas, desde el caso de Chile que multiplica por seis los migrantes, al de los dominicanos, con un crecimiento mucho menor. Ecuador, Brasil y México se sitúan por encima los 200 mil migrantes de otros países LAC, y Paraguay, Panamá y Bolivia por encima de los cien mil. En su evolución, los conflictos regionales marcan algunos de los casos, como ejemplo el de la presencia de salvadoreños en México en 1990.

Entre estos países, es en Costa Rica donde los migrantes intrarregionales alcanzan una parte más importante de la población del país, con un 7,9%. En cambio, y en parte por su magnitud, en Brasil tan sólo representan el 0,1% de la población. Argentina (3,9%) y Venezuela (3,7%) destacan por el volumen de inmigrados residentes, como se ha comentado con anterioridad, aunque es en las pequeñas islas caribeñas donde se presentan los porcentajes más relevantes, en algunos casos incluso superando una décima parte de su población.

Desde la perspectiva de los países emisores, Colombia (1,3 millones), Paraguay (735 mil), Bolivia (518 mil), Perú (493 mil), Haití (414 mil) y Nicaragua (345 mil) son los países con más

⁵⁰ Los datos presentados, con estimaciones para el año 2015, no dan cuenta aún del fenómeno emigratorio, que en países como Colombia y Chile, zonas de recepción, tiene una incidencia notable.

emigrantes intrarregionales, coincidiendo con estados que conocen o han conocido conflictos bélicos o políticos, o por sus menores niveles de riqueza económica.

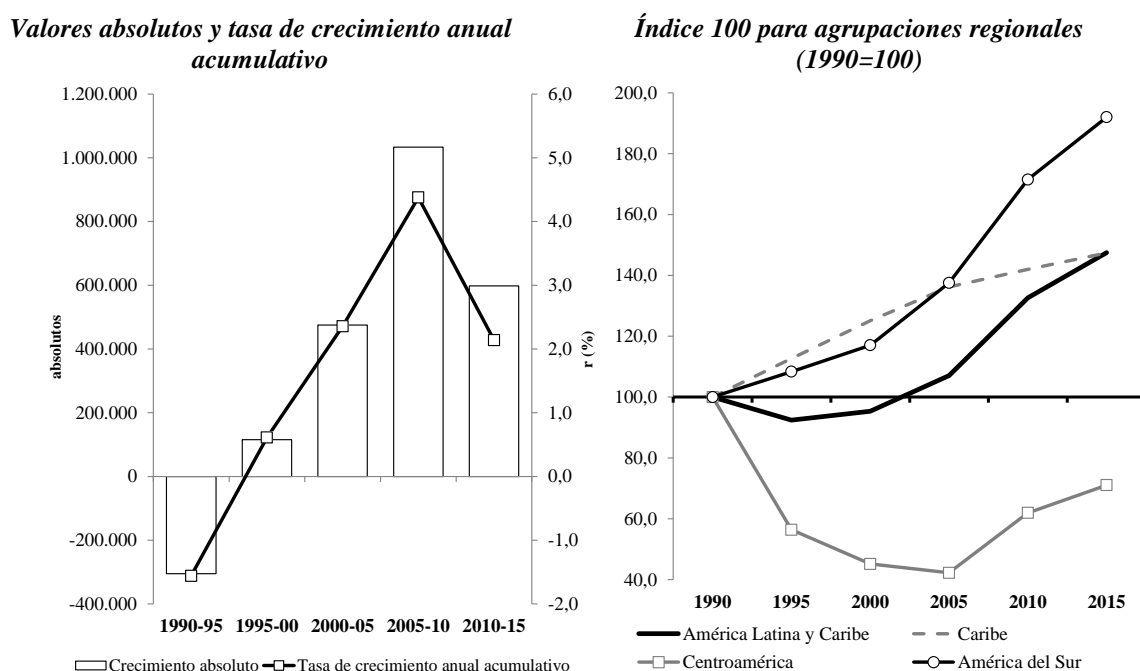


Figura 3. Evolución de la migración interna entre países LAC, 1990-2015.

Fuente: Elaboración propia, datos de la División de Población de las Naciones Unidas.

Así, el conflicto armado interno colombiano fue el principal causante de la emigración, que se produce mayoritariamente a los países vecinos, como Venezuela (973 mil) y Ecuador (179 mil), en una emigración que tiene sus orígenes en la década de los sesenta, y que compite con la dirigida a los Estados Unidos, primero, y a España más adelante, como lugar de atracción (Mejía, 2012). En el caso de Paraguay, la mayoría de sus emigrantes se encuentran en Argentina (679 mil), y forman parte de una corriente migratoria, tanto transfronteriza como con destino a Buenos Aires, de larga tradición y que se remonta a finales de siglo XIX con oscilaciones en su intensidad debidas a los cambios económicos tanto del país de origen como del de destino⁵¹.

Europa como destino migratorio LAC. El caso español

El crecimiento de los migrantes LAC en Europa ha sido muy importante en los últimos 25 años, a pesar de la desaceleración y el descenso observado con posterioridad a 2008, en una evolución reciente que sólo puede comprenderse si se considera el rol de España en los flujos, tanto en los momentos de mayor atracción como en su declive durante los últimos años. En España se encuentran residiendo actualmente 2.204.806 personas nacidas en países LAC, representando un 47,4% de todos los 4,6 millones de inmigrados latinoamericanos en Europa (cuadro 1) y un significativo 4,8% de la población española. Con ello, España se sitúa como el segundo mayor

⁵¹ Bruno, 2012.

destino mundial de los emigrantes LAC, justo por detrás de los Estados Unidos⁵². Entre los países europeos con mayor volumen de este colectivo se encuentran Italia (615.640 residentes) y el Reino Unido (456.985), y también los Países Bajos, Francia, Alemania, Portugal y Suiza, todos ellos con más de cien mil residentes.

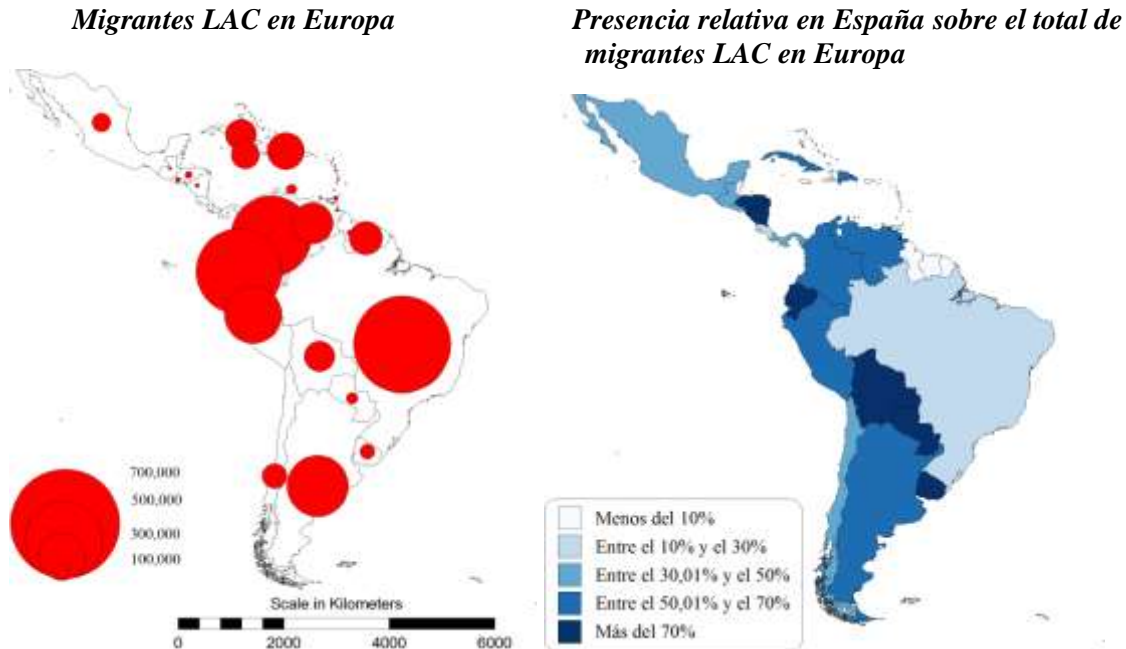


Figura 4. Migrantes LAC en Europa, por país de nacimiento y presencia en España, 2015.
Fuente: Elaboración propia, datos de la División de población de las Naciones Unidas.

Desde un punto de vista geográfico, el crecimiento de los inmigrantes LAC se ha producido en Europa de forma muy concentrada. Así, es en el sur del continente (España, Italia y Portugal) donde se registra el grueso del crecimiento, pasando de 365 mil inmigrantes LAC en el año 1990 a los 3.199.522 estimados en 2010, y de representar al mismo tiempo un 32% de los migrantes LAC en Europa a un 67,8%. De la misma forma, la reducción del último periodo 2010-2015 se produce sólo en el sur del continente, que pierde a 209 mil migrantes LAC, mientras el resto de Europa aumenta su número en 139 mil, sin llegar a compensar las pérdidas, y con la presencia de un evidente retorno.

Desde la perspectiva de los países emisores, y considerando la emigración a Europa, Brasil es el país con mayor número de inmigrantes residentes en el año 2015, superando los 600 mil efectivos (figura 4, izquierda) como podría esperarse por su peso demográfico en la región. Brasil muestra la particularidad, en comparación a otras nacionalidades americanas, de que su presencia en España es poco importante, ya que sólo un 16% de los brasileños migrantes en Europa reside allí (ver figura 4, derecha). Otros trece países LAC cuentan con un volumen notable de emigrados, al superar los cien mil efectivos en Europa, y dieciséis países más muestran valores por encima de los diez mil, con lo que podemos afirmar que existe una elevada diversidad en los orígenes migratorios y que todos los países del continente participan (o han participado) de la emigración.

⁵² Otros países con un volumen importante de migrantes LAC, aunque con cifras bastante menores, son Argentina y Venezuela, debido a la ya mencionada importancia de la migración intraregional, y Canadá en el norte del continente americano.

Entre estos países destacan Surinam, Jamaica o Haití, con apenas residentes inmigrados en España, situación que remarca la importancia de los antiguos vínculos coloniales entre países, la tradición emigratoria previa y la relevancia de las cuestiones idiomáticas. En el extremo contrario, los inmigrantes de Paraguay u Honduras se concentran en España, con más del 80% de los efectivos presentes en Europa, tratándose de países con tradiciones migratorias muy recientes.

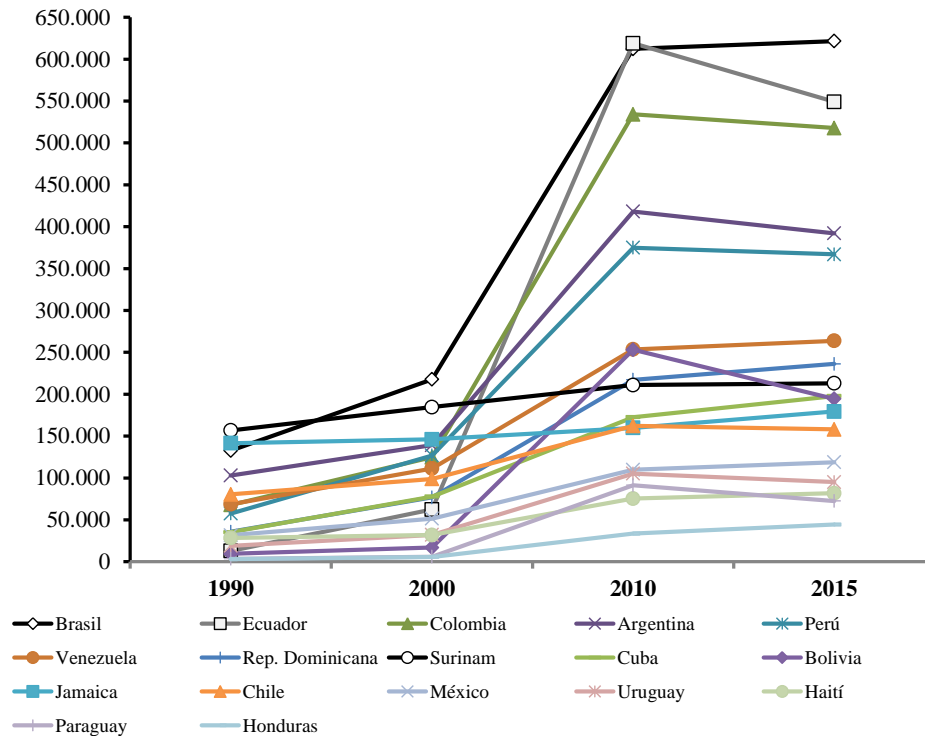


Figura 5. Países LAC con un volumen mayor de inmigrantes en Europa, 1990-2015.

Fuente: Elaboración propia con datos de la división de población de las Naciones Unidas.

La evolución desde 1990 de los principales orígenes hacia Europa muestra un cambio relevante en los países originarios de la mayoría de los migrantes. Así, en 1990, los volúmenes de inmigrantes LAC más importantes eran los de Surinam (156 mil), Jamaica (141 mil) y Brasil (132 mil). Sin embargo, gradualmente todos los países, sin excepción, conocen un crecimiento de su diáspora en Europa (figura 5). Este aumento es especialmente intenso entre los originarios del Ecuador (multiplica por 42 su volumen), Bolivia (por 20) y Honduras (por 14). Hasta el año 2010 esta dinámica positiva se produce de forma prácticamente generalizada, pero a partir de entonces y hasta muy recientemente se observan algunos descensos, pronunciados entre ecuatorianos y bolivianos, y de menor envergadura entre colombianos, argentinos y paraguayos.

Desde la perspectiva del país de recepción podemos decir que, a excepción de Lituania y Rusia, todos los países europeos incrementan el número de residentes latinoamericanos y caribeños durante los años de estudio. En 1990 los Países Bajos (235 mil) y el Reino Unido (226 mil) son los principales países receptores (figura 6), año en que España cuenta únicamente con 202 mil inmigrados LAC. Francia (117 mil) e Italia (115 mil) superan también el umbral de los 100 mil. La suma de estos cinco países agrupa al 78% de los migrantes LAC en Europa. Es a partir del año

2000 cuando España figura como el país con mayores volúmenes (441 mil), que rápidamente se multiplican por cuatro en el año 2005 (1,68 millones) y alcanzan un máximo en 2010 (2,42 millones), para reducirse en 2015 (2,2 millones). En 2015, los cinco primeros países receptores siguen siendo los mismos, aunque aumentando la concentración (un 84% de los migrantes).

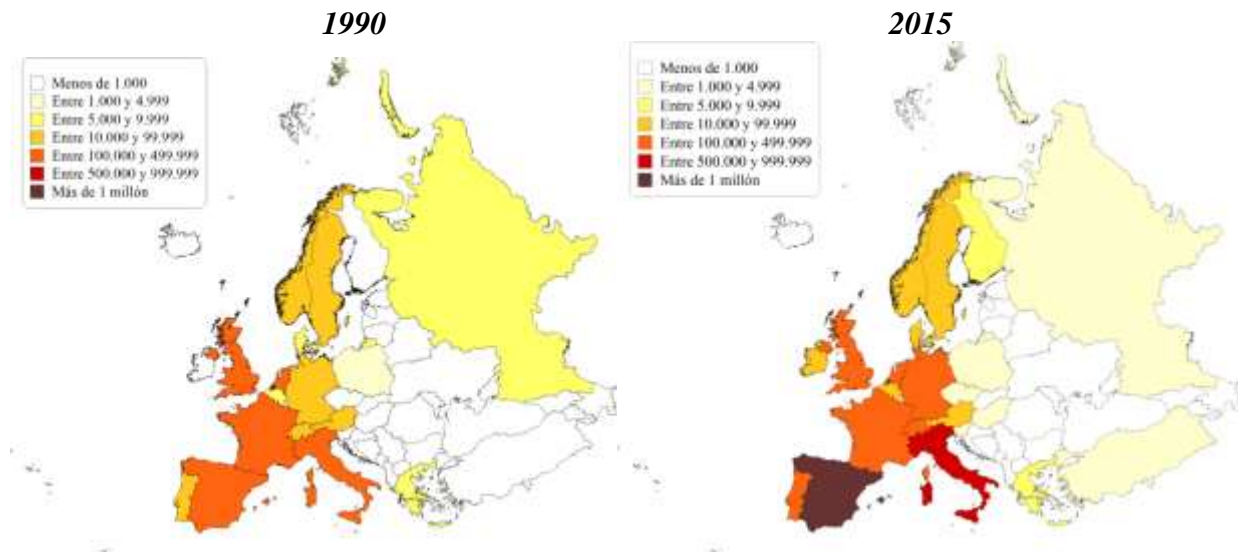


Figura 6. Distribución territorial de los residentes LAC en Europa, 1990 y 2015, en cifras absolutas.
Fuente: Elaboración propia con datos de la división de población de las Naciones Unidas.

Es significativo el peso que éstos representan sobre el conjunto de inmigrantes (figura 7) y sobre el total de la población de un determinado país. En España, por ejemplo, el 37,7% de los inmigrantes proviene de Latinoamérica y el Caribe, y el 19% de los migrantes en Portugal. En Países Bajos (17,7%) e Italia (10,6%) también tienen una participación significativa. En cambio, los 457 mil LAC en Gran Bretaña apenas representan un 5% de la población inmigrada del país, o los 284 mil presentes en Francia un escaso 3,7%. En los países del este del continente, además de una presencia poco importante su representatividad es escasa.

En algunos casos, como en Portugal, existe un fuerte dominio de un país de origen, como sucede con los brasileños, que representan el 82% de los inmigrados LAC del país, y se configuran al mismo tiempo como el principal colectivo inmigrante. En menor medida, los surinameses en los Países Bajos (el 53% de los inmigrados LAC) también muestran una elevada concentración de orígenes. Los peruanos en Italia (18,8%) o los ecuatorianos en España (19,1%), son ejemplos paradigmáticos de una mayor dispersión de orígenes.

Los datos del cuadro 2 recogen los ocho primeros orígenes para los países europeos con más de cien mil inmigrados LAC en 2015. En España, por ejemplo, hasta ocho de ellos superan el umbral de los cien mil residentes, todos ellos de habla hispana. Los brasileños son el principal origen en tres de estos países (Suiza, Portugal y Alemania), mientras en los cinco restantes el país más representado difiere: haitianos en Francia, surinameses en los Países Bajos, jamaicanos en Gran Bretaña, peruanos en Italia y ecuatorianos en España.

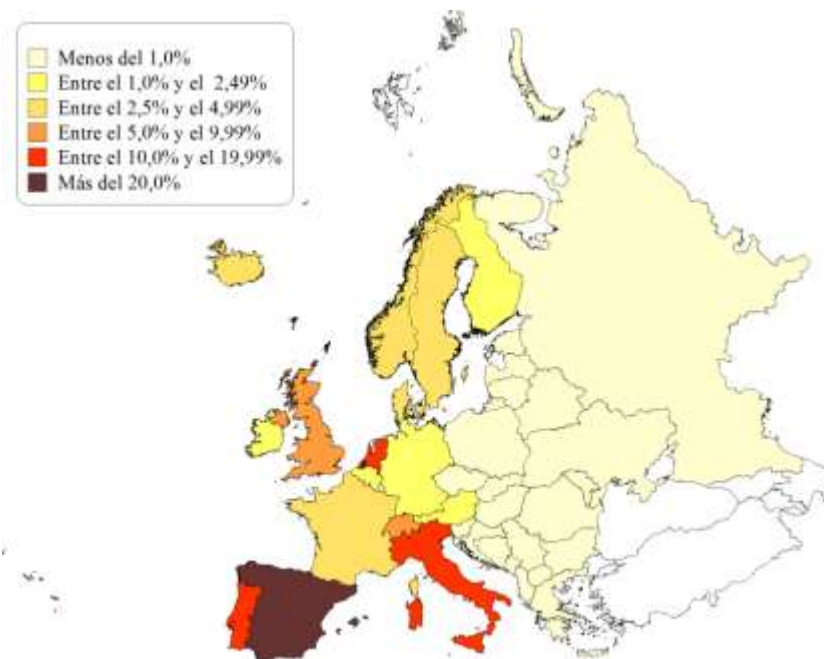


Figura 7. Peso de los inmigrantes LAC sobre el total de inmigrantes en Europa, por países, 2015.

Fuente: Elaboración propia con datos de la División de población de las Naciones Unidas.

Cuadro 2.
Principales grupos migratorios LAC por países en Europa, 2015

Suiza		Portugal		Alemania		Francia	
Brasil	47.482	Brasil	129.968	Brasil	63.893	Haití	74.337
Colombia	11.949	Venezuela	23.404	Colombia	22.116	Brasil	57.405
R. Dominicana	10.754	Cuba	1.570	Perú	18.568	Colombia	27.231
Perú	9.741	Argentina	1.278	Argentina	18.537	Surinam	24.383
Argentina	8.863	Colombia	624	México	18.268	Chile	14.402
Chile	7.751	Ecuador	433	Chile	15.942	Argentina	12.946
México	6.605	Perú	276	Cuba	14.528	México	12.580
Ecuador	5.053	México	256	R. Dominicana	11.091	Perú	11.682
(83,2%)	108.198	(99,4%)	157.809	(80,2%)	182.943	(82,7%)	234.966
	130.004		158.711		228.182		284.179

P. Bajos		Gran Bretaña		Italia		España	
Surinam	186.783	Jamaica	172.829	Perú	116.038	Ecuador	421.758
Curaçao	61.301	Brasil	56.055	Brasil	104.207	Colombia	346.936
Sint Maarten	21.893	Colombia	27.691	Ecuador	88.329	Argentina	250.778
Brasil	16.089	Trinidad y Tobago	25.364	Argentina	73.183	Perú	183.529
Colombia	14.375	Guyana	23.458	Venezuela	48.970	Bolivia	154.675
R. Dominicana	8.688	Barbados	20.271	R. Dominicana	42.269	Venezuela	151.594
Caribe Neerlandés	4.380	Argentina	11.339	Colombia	39.532	R. Dominicana	151.369
Aruba	3.994	México	10.502	Cuba	33.469	Cuba	125.263
<i>(90,8%)</i>	<i>317.503</i>	<i>(76,0%)</i>	<i>347.509</i>	<i>(88,7%)</i>	<i>545.997</i>	<i>(81,0%)</i>	<i>1.785.902</i>
	349.701		456.985		615.640		2.204.806

Fuente: Elaboración propia con datos de la División de población de las Naciones Unidas

Por último, queremos apuntar brevemente que los datos estadísticos de las Naciones Unidas muestran la representatividad de hombres y mujeres en la migración. En nuestro caso, la migración latinoamericana se caracteriza por un equilibrio entre hombres y mujeres a escala global, con un 50% de mujeres en 1990 y un 51,5% en 2015. En cambio, en Europa se da una feminización de los stocks mayor, que se produce no sólo en sus estadios iniciales (un 56% de mujeres en 1990), sino también más adelante, ya que incluso la presencia de mujeres se incrementa a un 58% en 2015.

Conclusiones

En los años recientes, y con el avance de la globalización, las migraciones internacionales vienen caracterizándose por ser cada vez más complejas, con la aparición de nuevos orígenes y destinos, y la diversificación de los perfiles sociodemográficos de los migrantes involucrados en ellas.

La reciente migración latinoamericana y caribeña hacia Europa se sitúa en este escenario, experimentándose flujos inmigratorios masivos y repentinos en los países más meridionales, particularmente para España, favorecida por un tratamiento legislativo y administrativo preferencial reflejo de vínculos históricos y diaspóricos. Así, y ante las graves situaciones de pobreza, desigualdad y crisis de expectativas en los países de origen, y las barreras a la inmigración levantadas por los Estados Unidos, la prosperidad económica europea —con fuerte demanda laboral en ciertos sectores productivos— ha atraído a 4,5 millones de latinoamericanos y caribeños, la mitad de los cuales se ha asentado en España, su segundo mayor destino migratorio mundial.

Aunque la crisis económica iniciada en 2008 frenó la intensidad del flujo hacia los principales países receptores europeos, se demuestra que esto fue una situación circunstancial, pues desde 2015 las estadísticas recogen un nuevo incremento de los flujos transatlánticos, por lo que es esperable una vuelta a las tendencias alcistas previas a la crisis, dando por finalizada la situación particular del periodo 2010-2015. Los recientes flujos migratorios desde Centroamérica hacia España son un ejemplo de ello, al no haber dejado nunca de ser positivos a pesar de la crisis, y ejemplifican el poder de atracción de Europa sobre los flujos migratorios emergentes. Por otro lado, la existencia de una extensa red migratoria producto de los prolongados movimientos transatlánticos es un factor más para esta recuperación inmigratoria del viejo continente.

Se deduce que el potencial de crecimiento demográfico de Latinoamérica y el Caribe incrementará las migraciones globales, intrarregionales y/o transoceánicas mientras se mantengan las intensas diferencias socioeconómicas entre países, y la migración internacional siga considerándose como una estrategia de supervivencia o progreso. Unas y otras dinámicas se encuentran estrechamente vinculadas. Recordemos que, la crisis económica en el sur de Europa y el subsiguiente descenso de los flujos inmigratorios, coincidió con un crecimiento de las migraciones intrarregionales durante el mismo quinquenio. Es igualmente importante, sin embargo, tener en cuenta los factores políticos en las tendencias migratorias internacionales. Así, cabe esperar un próximo efecto de la actual agenda anti-inmigratoria estadounidense sobre la reordenación futura de los flujos migratorios latinoamericanos y caribeños.

Bibliografía

ABEL, G. Estimating global migration flow tables using place of birth data. *Demographic Research*, 2013, vol. 28, n. 18, p. 505-546.

ABEL, G. y SANDER, N. Quantifying Global International Migration Flows. *Science*, 2014, 343 (6178).

ARANGO, J. Becoming a country of immigration at the end of the twentieth century: the case of Spain. En R. KING, G. LAZARIDIS y C. TSARDANIDIS (eds.) *Eldorado or Fortress? Migration in Southern Europe*. 2000, Londres: Macmillan.

ARIAS, A. Central American-Americans: Invisibility, power and representation in the US Latino world. *Latino Studies*, 2003, 1(1), p. 168-187.

AVILA-TÀPIES, R. y DOMÍNGUEZ-MUJICA, J. Postcolonial migrations and diasporic linkages between Latin America and Japan and Spain. *Asian and Pacific Migration Journal*, 2015, vol. 24, n. c4, p. 487-511.

AVILA TÀPIES, R. Población y espacio latinoamericano en la Reunión anual de la Asociación Americana de Geógrafos en San Francisco, 2016: Las sesiones del Population Specialty Group. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 2017, vol. 73, p. 557-566.

BALDWIN-EDWARDS, M. y ARANGO, J. *Immigrants and the Informal Economy in Southern Europe*, 1999, Londres: Frank Cass.

BAYONA-i-CARRASCO, J., THIERS, J. y AVILA-TÀPIES, R. Economic recession and the reverse of internal migration flows of Latin American immigrants in Spain. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 2017a, vol. 43, núm. 15, 2499-2518.

BAYONA-i-CARRASCO, J., THIERS, J. y AVILA-TÀPIES, R. Las migraciones internas de latinoamericanos en España: Inflexiones migratorias en tiempos de crisis económica. *Revista Internacional de Estudios Migratorios, RIEM*, 2017b, vol. 7(2), p. 127-154.

BRUNO, S.F. El proceso migratorio paraguayo hacia Argentina: evolución histórica, dinámica asociativa y caracterización sociodemográfica y laboral. En OIM (ed.) *Migrantes paraguayos en Argentina: Población, instituciones y discursos*. 2012, Cuadernos Migratorios, (4), p. 11-56.

CABRÉ, A. y DOMINGO, A. Flujos migratorios hacia Europa: actualidad y perspectivas. *Arbor*, 2002, vol. 678, p. 325-344.

CAICEDO, M. *Migración, trabajo y desigualdad. Los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos*, 2010, México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales.

CALNAN, R. y PAINTER, G. The Response of Latino Immigrants to the Great Recession: Occupational and Residential (Im)mobility, *Urban Studies*, 2016, vol. 54, núm. 11, 2561-2591.

CANALES, A. Crisis económica e inmigración Latinoamericana en los Estados Unidos, *Revista Latinoamericana de Población*, 2014, 15(8), p. 13-34.

CEPAL. Migración internacional, derechos humanos y desarrollo: síntesis y conclusiones, LC/L.2706, 2007, Santiago de Chile.

CERRUTTI, M. y PARRADO, E. Intraregional Migration in South America: Trends and a Research Agenda. *Annual Review of Sociology*, 2015, Vol. 41, p. 399-421.

COOK-MARTIN, D. *The Scramble for Citizens. Dual Nationality and State Competition for Immigrants*, 2013, Stanford: Stanford University Press.

D'ANGELO, A. L'immigrazione latinoamericana in Europa e in Italia. Spunti di analisi statistico-demografica. *Studi Emigrazione*, 2004, Vol. 154, p. 247-273.

DELGADO, R. y MÁRQUEZ, H. The México-United States migratory system:dilemmas of regional integration, development, and emigration, *Migración y Desarrollo*, 2006, vol. 7, 38-64.

DOMINGO, A. y BLANES, A. Inmigración y emigración en España: estado de la cuestión y perspectivas de futuro. En ARANGO, J.; MOYA, D., OLIVER, J. y SÁNCHEZ-MONTIJANO, E. (dir.) *Anuario de la Inmigración en España 2014*, 2015, p. 94-122

DOMINGO, A., CABRÉ, A. La demografía del siglo XXI: evolución reciente y elementos prospectivos. En TORRES, C. (Ed.) *España 2015. Situación social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 2015, p. 63-73.

DOMINGO, A. Tras la retórica de la hispanidad: la migración latinoamericana en España, entre la complementariedad y la exclusión. *Papers de Demografia*, 2005, vol. 254.

DURAND, J., MASSEY, D.S. y ZENTENO, R.M. Mexican immigration to the United States: Continuities and changes. *Latin American Research Review*, 2001, Vol. 36, núm. 1, 107-127.

DURAND, J. Processes of Migration in Latin America and the Caribbean (1950-2008). *MPRA Paper*, 2009, n. 19207.

GARCÍA, M. C. *Seeking Refuge. Central American Migration to Mexico, the United States, and Canada*. 2006, Berkeley y Los Angeles: The University of California Press.

GIORGULI, S.E. y ANGOA, M.A. International migration, gender and family: A miroir from Latin America. En WHITE, M. J. *International Handbook of Migration and Population Distribution*. 2016, Dordrecht: Springer.

HIERRO, M. Latin American migration to Spain: Main reasons and future perspectives. *International Migration*, 2013, vol. 54, n 1, p. 64-83.

HAMILTON, N., y STOLTZ, N. *Seeking community in a global city: Guatemalans and Salvadorans in Los Angeles*. 2001, Philadelphia, PA: Temple University Press.

IZQUIERDO, A. *La inmigración en España 1980-1990*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1992.

IZQUIERDO, A. Los preferidos frente a los extranjeros permanentes: la inmigración marroquí en los inicios del siglo XXI. En LÓPEZ GARCÍA, B. y BERRIANE, M. (Dir.) *Atlas de la inmigración marroquí en España*. 2004, Madrid: TEIM, UAM.

JENNISSEN, R., VAN DER GAAG, N. y VAN WISSEN, L. Searching for similar international migration trends across countries in Europe. *Genus*, 2006, vol. 62, n. 2, p. 37-64.

LEAL, D.L. y LIMON, J.E. (eds.) *Immigration and the Border: Politics and Policy in the New Latino Century*. Notre Dame (EUA): University of Notre Dame Press, 2013.

LOZANO, F. Migration Strategies in Urban Contexts: Labor Migration from Mexico City to the United States. *Migraciones Internacionales*, 2004, vol. 2, n. 3, p. 34-59.

LÓPEZ-RAMÍREZ, A. y SÁNCHEZ-SOTO, G. Migration in the Americas. En WHITE, M.J. (ed.) *International Handbook of Migration and Population Distribution*, 2016, p. 389-420.

MALHEIROS, J. (dir.) *Imigração brasileira em Portugal*, Alto Comissariado para a Imigração e Diálogo Intercultural (ACIDI, I. P.), 2007.

MARTÍNEZ PIZARRO, J. Cambios y desafíos en la migración internacional: el ejemplo de Iberoamérica. En AYUSO, A. y PINYOL, G. (eds.) *Inmigración latinoamericana en España. El estado de la investigación*, 2010, Barcelona: CIDOB, p. 69-92.

MARTÍNEZ PIZARRO, J. y ORREGO, C. *Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe*. 2016, Santiago, Chile: Naciones Unidas.

MASSEY, D.; DURAND, J. y MALONE, N.J. *Beyond Smoke and Mirrors: Mexican Immigration in an Era of Economic Integration*. 2002, Nueva York: Russell Sage Foundation.

MEJÍA, W. Colombia y las migraciones internacionales. Evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras. *REMHU, Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 2012, vol. XX, n. 39, 185-210.

MENJIVAR, C. *Fragmented Ties: Salvadoran Immigrant Networks in America*. Berkeley y Los Angeles: The University of California Press, 2000.

PEACH, C. The Caribbean in Europe: contrasting patterns of migration and settlement in Britain, France and the Netherlands. *Research Paper in Ethnic Relations*, 1991, núm. 15.

PEIXOTO, J. Back to the South: Social and political aspects of Latin American migration to southern Europe, *International Migration*, 2012, Vol. 50, núm. 6, p. 58-82.

PEIXOTO, J. Una perspectiva sociopolítica de la migración internacional desde Latinoamérica y el Caribe: el caso de Europa. En LEITE, P., ZAMORA, S y ACEVEDO, L. (eds.) *Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe*, 2007, México: Consejo nacional de población, pp. 157-194.

PELLEGRINO, A. Migration from Latin America to Europe: Trends and Policy Challenges. IOM, 2004, Migration Research Series, (16).

PÉREZ-CARAMÉS, A. Los residentes latinoamericanos en España: de la presencia diluida a la mayoritaria. *Papeles de Población*, 2004, vol. 41, p. 259-295.

PORTES, A. y BACH, R.L. *Latin Journey: Cuban and Mexican Immigrants in the United States*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press, 1985.

PRIETO, V. y LÓPEZ-GAY, A. Push and Pull Factors of Latin American Migration. En DOMINGO, A., SABATER, A. y VERDUGO, R. (eds.). *Demographic Analysis of Latin American Immigrants in Spain*, Springer, 2015, Applied Demography Series, 5, pp. 1-28.

RECAÑO, J., ROIG, M. y DE MIGUEL. Spain: A New Gravity Centre for Latin American Migration. En Domingo, A., SABATER, A. y VERDUGO, R. (eds.) *Demographic Analysis of Latin American Immigrants in Spain*, Springer, 2015, Applied Demography Series, 5, pp. 181-209.

RENDALL, M.S., BROWNELL, P. y KUPS, S. Declining Return Migration from the United States to Mexico in the Late-2000s Recession: A Research Note. *Demography*, 2011, vol. 48, n.3, p. 1049-1058.

RODRÍGUEZ VIGNOLI, J. *Migración interna en América Latina y el Caribe: estudio regional del período 1980-2000*. 2004, CEPAL.

RUIZ, E. Latinoamericanos con destino a Europa: Migración, Remesas y Codesarrollo como Temas Emergentes en la Relación UE-AL. Instituto Complutense de Estudios Internacionales. *Policy Paper*, 2006, vol. 2.

STOLTZ, N. y HAMILTON, N. Central American Immigrants: Diverse Populations, Changing Communities. En GUTIÉRREZ, D. G. (ed.) *The Columbia History of Latinos in the United States since 1960*. 2004. Nueva York: Columbia University Press.

TRENZ, H.J y TRIANDAFYLLIDOU, A. Complex and dynamic integration processes in Europe: intra EU mobility and international migration in times of recession. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 2017, vol. 43, núm. 4, p. 546-559.

UNITED NATIONS, DEPARTMENT OF ECONOMIC AND SOCIAL AFFAIRS. Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin. 2015, (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015) (consultado a 26/05/2017).

VONO, D. *¿Preferidos y favorecidos? El proceso de asentamiento de la población latinoamericana en España*, Tesis Doctoral dirigida por Andreu Domingo, Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 2011.

VONO, D. y BAYONA, J. El asentamiento residencial de los latino-americanos en las principales ciudades españolas (2001-2009). *Notas de Población*, 2011, vol. 91, p. 129-159.

© Copyright: Jordi Bayona-i-Carrasco; Isabel Pujadas i Rúbies; Rosalia Avila Tàpies, 2018

© Copyright: Biblio3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, 2018

Ficha bibliográfica:

BAYONA-i-CARRASCO, Jordi; PUJADAS RÚBIES, Isabel; AVILA TÀPIES, Rosalia. Europa como nuevo destino de las migraciones latinoamericanas y caribeñas *Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 5 de julio de 2018, vol. XXIII, nº 1.242. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1242.pdf>>. [ISSN 1138-9796].